

UVE

UN VERANO EXTRA

Literatura

Günter Grass adelanta por sorpresa la edición de su libro de memorias



3

Arquitectura

El mítico Battersea Station de Londres será un gran centro de arte



5

Artes escénicas

El musical 'Casa de locos' mete el bisturí en la violencia de género



9

Cine

El multiculturalismo y la inmigración, según Fernando Colomo



10

Enigmas

Por Javier Sierra

La 'médium' azul del Rey. La insólita relación entre Felipe IV y una monja soriana con poderes / 12

Viajes

La leyenda maldita... Juan Bonilla se zambulle en el mito balompédico de Maracanã / 4

Málaga

El 'camping' de Almanat, en Almayate (Málaga), celebra estos días el campamento mundial del nudismo: decenas de jóvenes disfrutan de juegos al aire libre, charlas y bailes al desnudo. / JESÚS DOMÍNGUEZ

La ONU del nudismo atraca en España

Málaga se convierte durante estos días en la auténtica capital mundial del naturismo; cientos de jóvenes llegados de todo el mundo celebran en el 'camping' de Almanat las bodas de plata del movimiento en España

CRISTINA GUERRERO
Enviada especial

Traspasar la frontera de Almanat significa atravesar el mural de la vergüenza, del miedo y del desnudo. Hay que recorrer 30 kilómetros desde Málaga, bordear una loma coronada por un monumental toro Osborne, y dejar la maleta en el portaequipajes para así, ligerísimos de equipaje, dorar al sol hasta el último centímetro de piel, intercambiar sonrisas y no desviar la mirada.

Todo un reto para los atormentados textiles que pierden la

compostura y se ruborizan ante la carne trémula. Gente torpe que no sabe estar en esta ONU del desnudo, en la que, a lo largo de un mes, se han dado cita medio centenar de jóvenes (de entre 14 y 28 años) de 10 nacionalidades distintas.

En la recepción nos espera Francisco, gerente del camping desde hace un año... Aunque, si uno pregunta por él en el pueblo, es probable que lo relacionen con el párroco de la comarca. Eso fue hace tiempo. Después, Francisco formó una familia, dejó los maitines, colgó la sotana... y todo lo demás. Convertido en un profesional del turismo, habla con toda na-

turalidad de lo que para muchos ya se ha convertido en una filosofía de vida. Eso sí, Francisco siempre recibe vestido y, de cuando en cuando, exhibe algunos signos que hacen presagiar parte de su pasado. Como el santo que pende de su llavero... ¿será Francisco de Asís, patrón de los nudistas españoles? En serio: el 4 de octubre, 3.000 socios de la Federación Española del Nudismo (FEN) conmemoran al santo de los animalitos con un gran *despelote*. Y quizás dentro de poco lo hagan también el resto de nudistas del mundo, si logran -como pretenden- que el Papa bendiga el movimiento. / SIGUE EN PÁGINA 2



La piscina madrileña de la Casa de Campo se convierte, un sábado al mes, en centro de reunión de aficionados al nudismo. / CARLOS BARAJAS

Málaga

(VIENE DE PÁGINA 1) Aún no está claro qué piensa Benedicto XVI del asunto, pero de lo que no cabe duda es de que la causa tendrá un abogado de excepción en el Vaticano, ya que Wolfgang Weinrich, el presidente de la Federación Internacional del Naturismo, fue alumno de Ratzinger en Bonn.

En cualquier caso, con o sin la ayuda del santo, el naturismo ha conseguido superar los años de su adolescencia, aquéllos en los que desnudarse era algo así como un desafío antisistema. Almería, Málaga, Barcelona o Ibiza fueron —y aún siguen siendo— refugios de los nudistas *progres*. Unos *hippies* que hacían de su canto al amor libre, la ecología y la paz, el rosario de la aurora.

Pero ahora, con 25 años a las espaldas y muchos episodios claros-curos, el nudismo está tan normalizado en España que celebra sus bodas de plata junto a un millón y medio de naturistas extranjeros que han atracado en nuestras costas. Aquí les espera una legión de balnearios, *spas*, playas, *campings*, hoteles y cruceros que hace meses colgaban el cartel de *completo*.

«Esto sigue siendo una filosofía de vida basada en el desnudo en común», comenta un joven español mientras juega al golf, mientras se ata su única prenda, las zapatillas.



Protesta nudista en Valencia ante la llegada del Papa Benedicto XVI. / HEINO KALIS / REUTERS

«Aquí todos somos iguales, no existen diferencias», remarca un adolescente francés que descansa del partido de voleibol... Que se lo expliquen al Gobierno de Blair, que elabora una ley de ofensas públicas, o a Jeff Bush, que sufragó una investigación para ver si detrás de

los clubes nudistas de Florida hay una trama delictiva.

«Nuestra máxima preocupación es convencer a las instituciones para que vendan el naturismo como una forma más de turismo», recuerda Ismael Rodrigo, presidente de la Federación Española, alejado del marti-

E

l nudismo reporta, sólo en EEUU, más de 11 millones de euros anualmente

rio que sufren sus colegas anglosajones, antes envidiados.

Llega la hora del almuerzo y los jóvenes acuden a la playa, a un restaurante con vistas al mar, mecido por el viento. Entre plato y plato, los muchachos escuchan la historia del nudismo y de la lucha por conseguir «un simple derecho»: no vestirse. Todavía se recuerda que, en 1957, el ministerio de la Gobernación prohibió «cualquier manifestación de nudismo e incorrección que pugne con la honestidad y el buen gusto tradicionales de los españoles», y extendió su censura a las «prendas de baño que resulten indecorosas, como las llamadas de dos piezas para las mujeres y *slips* para los hombres». «Aquellas», añadía, «deberán llevar el pecho y la espalda cubiertos, y éstos, pantalones de deporte».

Aún hoy, en EEUU sigue prohibi-

do el *top less* en las playas públicas, y en Gran Bretaña y Francia hay una falta por exhibicionismo contemplada en la Ley. Aunque su causa, en realidad, está perdida: la dura maquinaria censora poco tiene que hacer contra los 20 millones de nudistas de toda Europa y contra sus cientos de santuarios.

Incluso en EEUU se calcula que el nudismo mueve 11 millones de euros al año. De hecho, la lógica del negocio ha hecho mucho en favor del movimiento. En la Alemania de entreguerras, por ejemplo. El baño comunal, la abstención de alcohol y tabaco y la devoción por la dieta vegetariana, dictados de la nueva cultura naturista, hicieron que, tras la crisis, el Gobierno fomentase esta práctica. «Lo que les convirtió en auténticos pioneros», asegura Pedro López Anadón, autor del libro *El nudismo al desnudo*.

Algo parecido a lo que le ocurrió al general Tito, que para levantar su Yugoslavia sin la ayuda soviética reconvirtió las islas del Adriático en sedes de centros nudistas. «Naturismo y Socialismo tienen que ver con la libertad del individuo», fue la afortunada excusa oficial del momento.

Hoy, no extraña a nadie ver a las nuevas generaciones de nudistas norteamericanos celebrando en pelotas el 4 de julio y entonando orgullosos el *God bless America*. Pero, en su momento, saber que el presidente Theodore Roosevelt se bañaba desnudo en el Rock Creek Park y que sus sucesores John F. Kennedy y Lyndon Johnson lo hacían en la piscina de la Casa Blanca, fue todo un escándalo.

La historia de los *traje-Adán*, los *sin cuero* o los nudistas, como prefieren llamarlos, ha estado siempre repleta de ironías. Así, el primer centro nudista fue abierto, allá en 1891, por un inglés, desafiante de la moral victoriana. En realidad, era un juez que dejó la peluca (y la toga, claro) para vagar desnudo por la India.

Fornicación, exhibicionismo y pecado han sido algunos de los argumentos esgrimidos en contra del nudismo, «especialmente por las religiones que hicieron del cuerpo un castigo», recuerda otro chico en Almanat. «No hay que olvidar que el pudor, en el fondo, no es más que la conciencia de ser sorprendido por el otro en una actitud que quiere ocultar».

Incomprensión por un lado, fidelidad por otro. Entre estas dos veredas sigue anclado el naturismo. ¿Una provocación o una filosofía de vida?

El negocio de las cifras, al desnudo

C. GUERRERO

Con un cuarto de siglo a sus espaldas, el nudismo español no ha hecho más que levantar cabeza. Lo que hasta hace poco era un movimiento anónimo y bastante minoritario, ya se ha convertido en toda una industria que busca dar respuestas a una demanda en continuo crecimiento.

España, lugar predilecto por sus playas y su clima, cuenta con 460 playas nudistas, además de algunos centros públicos que, tras llegar a acuerdos con las instituciones locales, han cedido su uso

y disfrute a esta práctica. Es el caso de la piscina madrileña de la Casa de Campo, que un sábado al mes se abre a los naturistas.

Mientras que la Administración avanza sigilosamente, la iniciativa privada continúa dando rienda suelta a la imaginación. Hace un año, la Asociación de Nudismo Catalana consiguió llegar a un acuerdo con una discoteca de Barcelona para que hiciese las veces de centro social nocturno. Las agencias de viajes seleccionan paquetes

exclusivamente naturistas, donde se incluye el transporte, alojamiento y excursiones, a cambio, claro está, de una buena suma de dinero. Aunque siempre se encuentran ofertas, como es el caso de los cruceros. Hay recorridos por Barcelona, Niza, Córcega, Roma e Ibiza por menos de 500 euros.

Las islas, destino predilecto de los nudistas, hacen su agosto con el alquiler de veleros y yates por horas. Y los centros de belleza han sabido ver el filón de este



Surf nudista en las playas de Nueva Gales del Sur. / STEVE HOLLAND / AP

negocio, ofreciendo tratamientos faciales, corporales e hidroterapia. Sin embargo, todo este esfuerzo no es comparable a la imponente maquinaria norteamericana. Con 200 centros federados en EEUU, el mercado nudista está casi maduro. Lo penúltimo fue un avión exclusivamente nudista que hace un par de años voló con destino a México. Aquella experiencia fue imitada alguna vez, pero ha quedado relegada por lo más 'in': grandes e imponentes cruceros, al más puro estilo de 'Vacaciones en el mar'.